

Apuntes de epistemología al concepto de prevención

Pere Teixidó i Campàs

“Insight Management”

Barcelona, abril de 2020

 **Mutua Universal** | Migenat. Mutua Colaboradora
con la Seguridad Social nº 10

I+D en Prevención

Prevención de Riesgos Laborales desde 1929

La reproducción o publicación de este artículo puede realizarse con la condición de mencionar la fuente y enviar un ejemplar al autor.

Correspondencia: Mutua Universal, calle Balmes, nº17 08007 Barcelona

pteixido@mutuauniversal.net

ÍNDICE

1. Introducción
2. Epistemología del entono de prevención
3. Prevención en mediocritán y en extremistán
4. ¿es posible pasar de un estado a otro?
5. En prevención no nos gustan los riesgos
6. La complejidad y la robustez
7. Robustez y fragilidad
8. Iatrogenia y complejidad
9. Cómo llamar a un sistema que mejora cuando hay cambios
10. Arrogancia epistemológica
11. Los fragilistas
12. Conclusiones

Bibliografía para saber más

1. Introducción

Con este acercamiento epistemológico¹ al concepto de prevención, pretendemos mostrar, desde esta perspectiva, qué parte se puede tomar en consideración en el constructo² del conocimiento de prevención.

En contra de lo que se suele creer, un sistema complejo no exige reglas o políticas enrevesadas. Cuanto más sencillo, mejor. Las complicaciones conducen a cadenas multiplicativas de efectos imprevistos.

Una intervención genera consecuencias imprevistas a las que siguen otras intervenciones cuyo fin es corregir los efectos secundarios; al final acabamos con una concatenación de respuestas imprevistas, cada una mejor o peor que la anterior.

Pero la simplicidad es muy difícil de implementar en la vida moderna y por ende en prevención, porque muchas veces, se tiende a aplicar conceptos y términos complejos, ligados a la jerga profesional, con el fin equivocado de dar valor a la profesión –menos, es más, suele ser más efectivo.

Se entiende por heurística un conjunto de reglas generales simplificadas que hacen que las cosas sean sencillas y fáciles de implementar –un atajo. Su ventaja principal es que el usuario sabe que no son perfectas, solo convenientes, y por eso no se deja engañar –cuando lo olvidamos, se vuelven peligrosas.

Proponemos modificar nuestros sistemas complejos de prevención y dejar que lo simple y natural siga su curso. Pero lograr la simplicidad no es tan sencillo, hay que esforzarse mucho para limpiar el pensamiento y hacerlo simple. Los árabes tienen una expresión para la prosa mordaz: *“poco entendimiento para comprenderla y maestría para escribirla”*.

¹ Epistemología: el estudio de los principios, fundamentos, extensión y métodos del conocimiento, en nuestro caso, de prevención. Dos posiciones: Una empirista, que dice que el conocimiento debe basarse en la experiencia de prevención. Y otra la posición racionalista, que sostiene que la fuente del conocimiento preventivo es la razón.

² Constructo: un constructo es algo de lo que se sabe que existe, pero cuya definición es difícil o controvertida. Es una construcción teórica que se desarrolla para resolver cierto problema.

2. Epistemología del entorno de prevención

El mundo podría dividirse en el Mediocristán seguro y confortable, y el Extremistán³ inseguro. El mundo del Mediocristán pertenece a todas las personas mediocres que no toman riesgos. En contraste, el de Extremistán pertenece a todos los tomadores de riesgo, rebeldes e inadaptados, a las personas que ven las cosas de manera diferente. Los riesgos pertenecen a Extremistán.

Mediocristán es inmune a los Cisnes Negros⁴, mientras que son los eventos más habituales en Extremistán. Mediocristán depende profundamente del tiempo y la gravedad, y la escalada⁵ es difícil e incluso rara. Sin embargo, en Extremistán todo está sujeto a cambios en un abrir y cerrar de ojos. En otras palabras, no existe un estado intermedio en Extremistán: o eres un completo ganador o eres un completo perdedor –su estado no depende del tiempo o la gravedad.

En Mediocristán, los sucesos particulares no aportan mucho individualmente, sólo de forma colectiva. Podemos formular la regla suprema de Mediocristán en estos términos: *“Cuando la muestra es grande, ningún elemento singular cambiará de forma significativa el total”*. El suceso singular seguirá siendo impresionante, pero en última instancia, será insignificante respecto a la suma.

En Extremistán, las desigualdades son tales que una única observación puede influir de forma desproporcionada en el total. Así pues, el peso, la altura y el consumo de calorías pertenecen a Mediocristán; pero los accidentes no. Casi todos los asuntos sociales son de Extremistán.

Esta distinción entre Mediocristán y Extremistán tiene unas ramificaciones fundamentales tanto para la justicia social como para la dinámica de los acontecimientos, pero veamos su aplicación al conocimiento de prevención, que es donde reside la mayor parte de su valor.

³ Taleb, Nassim N. (2012) El cisne negro. Ed. Booket.

⁴ Cisne negro: es un acontecimiento muy difícil de predecir con un impacto elevado –el impacto de lo altamente improbable (Nassim Nicholas Taleb)

⁵ Escalabilidad: es la propiedad de un sistema que indica su habilidad para reaccionar y adaptarse sin perder calidad, o bien manejar el crecimiento continuo de trabajo de manera fluida, o bien para estar preparado para hacerse más grande, ...

3. Prevención en mediocristán y en extremistán

La consecuencia epistemológica es que con el azar al estilo de Mediocristán no es posible encontrarse con la sorpresa de un Cisne Negro (un accidente); la sorpresa de que un único suceso pueda dominar un fenómeno de prevención.

Dos premisas:

- Primera, los cien primeros días desvelarían todo lo que necesitamos saber sobre los datos de prevención.
- Segunda, aun en el caso de que tuviéramos una sorpresa (un incidente o un accidente), no sería trascendente.

Si manejamos cantidades de Extremistán, como lo son los riesgos de seguridad e higiene en el trabajo, tendremos problemas para averiguar la media de una muestra, ya que puede depender muchísimo de una única observación. La idea no tiene mayor dificultad que ésta. En Extremistán, una unidad puede afectar fácilmente al total. En prevención, hay que sospechar siempre del conocimiento derivado de datos.

Lo que en Mediocristán se puede saber a partir de los datos, en Extremistán (riesgos de seguridad e higiene) el conocimiento crece muy despacio y de forma errática con la acumulación de datos.

Esto se puedan generalizar a muchos ámbitos⁶, ayudando a poner en evidencia la pseudoestabilización y la fragilidad (facilidad que tiene un sistema para deteriorarse) a largo plazo, que suele estar oculta.

Inyectar un poco de confusión estabiliza el sistema. Las variaciones también tienen una función depuradora. La estabilidad debilita las empresas, ya que, durante los largos periodos de prosperidad constante carentes de contratiempos, las vulnerabilidades ocultas se anulan en silencio bajo la superficie. Cuanto más tiempo transcurre sin una crisis o un incidente, peores son los daños cuando la crisis acaba estallando u ocurre un accidente.

Una situación volátil impide que pase mucho tiempo sin que se produzca un riesgo y previene que los accidentes sean mayores –fluctúa o flota, pero no se hunde. Cuando un sistema se atasca en un punto muerto, sólo la

⁶ Cooper, George. (2008) The origin of financial crises. Ed. Vintage.

aleatoriedad (descubrimiento afortunado, valioso e inesperado) y nada más que la aleatoriedad, lo podrá liberar.

Añadir aleatoriedad ha sido un método de actuación habitual para dotar del combustible necesario a un sistema antifrágil⁷, siempre ávido de ella.

Por ejemplo, he aquí un mecanismo explicativo del fenómeno: el temple en metalúrgica. Al calentar el metal, los átomos se liberan de sus posiciones iniciales y se mueven a estados de más energía y cuando los enfiamos les damos la oportunidad de hallar una configuración nueva y mejor. Los matemáticos utilizan un método de simulación por ordenador llamado temple simulado para obtener soluciones más óptimas a problemas y simulaciones, unas soluciones que sólo el azar puede ofrecer.

Los riesgos profesionales se dan en Extremistán, donde una unidad puede afectar fácilmente al total de forma desproporcionada. Por lo tanto, hay que estar preparados con técnicas de prevención –debemos gestionar la prevención según las necesidades de cada situación.

4. ¿Es posible pasar de un estado a otro?

Entonces, la gran pregunta es: ¿hay posibilidad de cambiar entre estos dos mundos? ¿Es posible dejar uno por el otro antes de que se actualice un riesgo? Por ejemplo, supongamos que estamos viviendo en Extremistán (zona con riesgo) tratando de ser un completo ganador. Sin embargo, podríamos estar sintiendo que los eventos nos conducen a lograr una victoria pírrica ¿La solución sería cambiar a Mediocristán?

La gloria se desvanecerá pronto, y nos sentiremos perdedores nuevamente. ¿Deberíamos cambiar y volver a la zona segura, o deberíamos intentarlo nuevamente para ser un ganador completo? ¿Es mejor si alguien primero construyera una zona segura en el Mediocristán? ¿Cuándo confiaremos en alguien para prosperar en una zona insegura e improbable de Extremistán, si no puede construir en una zona segura cómo Mediocristán?

⁷ Taleb, Nassim Nicholas. (2016) Antifrágil: las cosas que se benefician del desorden. Ed. Booket.

Mediocristán y Extremistán ¿Están relacionados? ¿O son completamente y naturalmente diferentes? Suponemos que no vamos a predecir en Extremistán en función del estado del Mediocristán.

El accidente positivo constituía el método de descubrimiento médico fundamental de los empíricos –debemos maximizar la serendipia (descubrimiento afortunado, valioso e inesperado) que nos rodea. El ensayo y el error requiere no cejar en los intentos. El mundo más bien se mueve gracias a grandes cambios disruptivos y aleatorios. Es necesario que estemos dispuestos a equivocarnos.

Esto equivale a que, en vez de correr un riesgo medio, corremos un riesgo elevado, por un lado, y ninguno por el otro, es, lo que en argot llamamos haltera (barra de los levantadores de pesas) El promedio será un riesgo medio, pero éste constituye una exposición positiva al Cisne Negro. Dicho más técnicamente, se trata de una combinación convexa⁸.

Hay que decir que lo más sensato es, si estamos en Extremistán, no intentar pasar a Mediocristán, sino, hacer una buena gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo tomando medidas de prevención según las necesidades de cada caso, lo que nos permitirá seguir con la opción de conseguir el éxito en nuestra organización.

5. En prevención no nos gustan los riesgos

En general no, pero hay una minoría que tiende a asumir riesgos que los empuja a meterse en tales aventuras, inconscientes de la variabilidad de los posibles resultados e impulsados por los posibles logros. Heredamos el gusto por correr riesgos no calculados.

A menudo se nos dice que los seres humanos tenemos inclinaciones optimistas, y que se supone que esto es bueno para nosotros. Parece que tal

⁸ Combinación convexa: Perder más que ganar o ganar más que perder. Si la variable aumenta y las ganancias son mayores que las pérdidas diremos que la curva es convexa – la asimetría es positiva. Y al revés, diremos que la asimetría es negativa, o sea, es cóncava –se curva hacia fuera. Dicho de otra manera, para una desviación dada de una variable en las dos direcciones, la convexa gana más de lo que pierde y la cóncava pierde más de lo que gana.

argumento justifica la actitud generalizada de correr riesgos como un empeño positivo, un empeño que se premia en la cultura moderna.

Generalmente asumimos riesgos pensando que no tendremos que asumir las consecuencias, como fruto de la ignorancia y de la ceguera ante la probabilidad. Al proyectar el futuro, tendemos a descartar las situaciones de riesgo, las rarezas y los resultados adversos.

La evolución es fruto de una serie de situaciones fortuitas, algunas buenas, y muchas malas; pero sólo aplicamos las buenas. Sin embargo, a corto plazo no está claro qué rasgos son realmente buenos para nosotros, sobre todo si estamos en el entorno generador de Cisnes Negros de Extremistán (recordemos que los accidentes están en Extremistán).

Sería útil echar un vistazo a lo que se llama el argumento cosmológico antrópico⁹, ya que señala la gravedad de nuestra equivocada interpretación de la estabilidad histórica. Lo que la historia aporta son escenarios inhóspitos o halagüeños.

Pero desde el punto de referencia del suceso ganador (que no tiene en cuenta las posibles pérdidas y aquí está la clave), una larga sucesión de ganancias parecerá un suceso demasiado extraordinario para que se pueda explicar por la suerte –no hay que computar las probabilidades desde la posición ventajosa del trabajador que no se accidenta, sino desde todos aquellos que empezaron.

En definitiva, la prevención es un conjunto de actividades que lucha en todo momento contra los riesgos profesionales. No nos gustan los riesgos, por ello no compartimos la forma de actuar de otras profesiones como la de empresario o la de investigador. Intentamos vivir en Extremistán, pero sólo para luchar contra los Cisnes Negros que pueden aparecer.

⁹Antrópico: que tiene que ver con los seres humanos y su posición en cuanto lo natural. Cualquier teoría válida sobre el universo tiene que ser consistente con la existencia del ser. Producido o modificado por la actividad humana.

Argumento cosmológico antrópico: siguiendo con lo precedente llamaremos a esto, lo originado por la actividad humana.

6. La complejidad y la robustez

La complejidad de los sistemas altamente organizados no es accidental, sino el resultado de estrategias de diseño (ya sean artificiales o evolutivas) que potencian la robustez o la aptitud –la robustez es una propiedad del sistema que le hace ser invariante con respecto a un conjunto de perturbaciones. Al mismo tiempo, cada nuevo paso hacía la robustez también incrementa la complejidad.

Estos rasgos robustos pero frágiles (recordemos que la fragilidad es la facilidad que tiene un sistema para deteriorarse) son característicos de los sistemas complejos altamente evolucionados. El concepto de robustez, siempre acompañado del de fragilidad, se encuentra en todas partes.

Cuando miramos al futuro, tendemos a comportarnos como de costumbre, sin tener en cuenta los Cisnes Negros (incidentes y accidentes), cuando de hecho no hay nada de usual en lo que al futuro se refiere. Y no podemos olvidar que estamos ante sistemas robustos, pero frágiles, que requieren de otras estrategias si queremos estar preparados para actuar frente a estas situaciones.

Hemos visto lo bien que narramos hacia atrás, lo bien que inventamos historias que nos convencen de que comprendemos el pasado. Para muchos, el conocimiento tiene el notable poder de producir confianza, en vez de una aptitud que se pueda medir, es decir, que sea de utilidad. Un problema añadido es el hecho de centrarse en lo regular, que lleva a prever según lo razonable.

¿No os parece escandaloso que, pese a los antecedentes empíricos, sigamos proyectando en el futuro como si supiéramos hacerlo a la perfección, empleando herramientas y métodos de prevención que excluyen los sucesos raros como los incidentes y accidentes? Es preciso utilizar otros instrumentos para actuar frente a lo difícilmente previsible.

7. Robustez y fragilidad

La robustez es una propiedad del sistema que le hace ser invariante con respecto a un conjunto de perturbaciones. Algunas cosas que son robustas para determinadas condiciones, resultan frágiles para otras.

Cada rasgo que incrementa la robustez de un sistema protege a dicho sistema de ciertos desafíos internos o externos. Al mismo tiempo, cada nuevo

paso hacia la robustez también incrementa la complejidad. Por desgracia, ninguno es robusto para todas las contingencias.

Cada función añadirá su propio talón de Aquiles al sistema, una nueva vulnerabilidad a un nuevo reto imprevisto (riesgo). De modo que, una vez descubierta esta nueva fragilidad, habrá que añadir un nuevo rasgo para combatirlo (prevención) pero, al mismo tiempo, el siguiente rasgo comportará una nueva fragilidad frente a la que habrá que protegerse. Cada nueva protección aumenta la complejidad, lo que a su vez exige una complejidad aún mayor.

Estos pros y contras relacionados con cada propiedad hacen inevitablemente que el comportamiento del sistema se vuelva más robusto frente a determinadas perturbaciones, pero frágil frente a otras. Estos rasgos robustos pero frágiles son característicos de los sistemas complejos altamente evolucionados. El concepto de robustez, siempre acompañado del de fragilidad, se encuentra en todas partes.

Intuitivamente, podemos decir que un sistema, ya sea de carácter físico o psíquico, es frágil si un cambio pequeño genera un gran cambio en el sistema. Por el contrario, un sistema será robusto si puede resistir grandes cambios en su entorno.

8. Iatrogenia y complejidad

¿Qué deberíamos controlar? Por regla general, intervenir para acotar el tamaño de las fuentes de riesgo y contaminación (por aquello de evitar la concentración de riesgos) –la concentración y la velocidad afectan a la existencia de Cisnes Negros (accidentes). La velocidad se debe a la modernidad, debido a la necesidad de inmediatez. Estas acciones pueden carecer de iatrogenia.¹⁰

Siempre debemos sospechar de las fragilidades ocultas en todos los campos y también en las actividades de gestión de la prevención. Pero también hay que aceptar el argumento opuesto: *construir las carreteras rectas, sin curvas peligrosas, puede parecer más seguro, pero en realidad es más peligroso, porque los conductores se relajan y dejan de prestar atención a la vía*. Los

¹⁰ Iatrogenia: es el hecho de que una intervención provoque más perjuicios, normalmente ocultos o latentes, que beneficios.

conductores necesitan la tensión y los estresores que nacen de la sensación de peligro y que aguzan su atención y su control del riesgo –un buen ejemplo es que mueren menos peatones cruzando la calzada por donde no deben que usando los pasos de cebra.

No obstante, si ya es difícil explicar a las personas en general que los estresores y la incertidumbre tienen un papel en la vida, podemos hacernos una idea de lo complicado que puede resultar hacérselo comprender a los empleados sujetos a una organización, respecto a su seguridad y salud. Pero ahí es donde más falta hace cierta dosis de inventiva.

Tal y como hemos dicho, es preciso contar con un protocolo sistemático para determinar cuándo intervenir y cuándo dejar que el sistema actúe por sí mismo. Puede que debamos intervenir para controlar la iatrogenia de la modernidad, sobre todo por el enorme perjuicio causado al entorno por la concentración de daño potencial aún no manifestado del que no nos percatamos hasta que es demasiado tarde. –es preciso gestionar los riesgos según las necesidades de cada sistema y de cada situación.

9. Cómo llamar a un sistema que mejora cuando hay cambios

Es común pensar que la robustez es lo opuesto a la fragilidad. Sin embargo, Nassim Taleb¹¹ apuntó que la robustez es simplemente la ausencia de fragilidad. Un sistema frágil pierde funcionalidad con los cambios. Un sistema robusto mantiene su funcionalidad cuando hay cambios. Pero ¿cómo llamar a un sistema que mejora su funcionalidad cuando hay cambios? Taleb no encontró una palabra y lo definió como antifrágil.

Hay pocos objetos fabricados que se beneficien (mejoran su funcionalidad) con las perturbaciones. Pero este no es el caso cuando estudiamos distintos sistemas a nuestro alrededor. Podemos entender la hormesis¹² como la habilidad de un sistema de sobrecompensar positivamente un estímulo negativo.

¹¹ Taleb, Nassim Nicholas. (2016) Antifrágil: las cosas que se benefician del desorden. Ed. Booket.

¹² Hormesis: Lo que no mata, fortalece. Es un fenómeno de relación entre la dosis y la respuesta, caracterizada por estimulación a bajas dosis e inhibición con altas dosis.

De manera similar a la hormesis, en biología podemos encontrar otros sistemas antifrágiles, que se benefician con el cambio, tales como el cerebro o el corazón, lo cual les permite practicar su adaptabilidad a los cambios del entorno y por lo tanto mejorar su funcionalidad. Pero también podemos ver ejemplos en educación, economía y, por supuesto, en Prevención de Riesgos Laborales donde los cambios pueden llevar a la mejora de la Seguridad y Salud Laboral mediante la creatividad y la innovación.

Allí donde haya intervención, podría haber iatrogenia. La aparición de la iatrogenia es un riesgo que se debería analizar igual que cualquier otro analizando la diferencia entre los beneficios y los costes.

Imponer la conciencia de una iatrogenia generalizada es difícil –la noción misma de iatrogenia está totalmente ausente del discurso ajeno a la medicina. Primero, pues, hay que empezar teniendo una palabra para designar algo y que contribuya a difundir la conciencia de lo que designa.

Recordemos que atacar algo antifrágil lo puede beneficiar y que un sistema puede facilitar que unos objetivos egoístas en el plano individual se conviertan en resultados que benefician al colectivo.

Hay dos ámbitos que se han visto perjudicados de una manera especial por la falta de conciencia de la iatrogenia: uno es la vida socioeconómica y el otro es el cuerpo humano. Se trata de unos ámbitos en los que hemos combinado un nivel bajo de competencia con un índice elevado de intervención y de falta de respeto a la operación y la curación –por no hablar del crecimiento y la mejora- de carácter espontáneo.

Los científicos sociales no tienen conciencia de la iatrogenia y, por lo tanto, tampoco tienen nombre para ella –la idea de usar una teoría sin tener en cuenta el impacto de sus posibles errores. Y es que tener una teoría es cosa muy peligrosa. Los científicos llaman fenomenología a la observación de una regularidad empírica para la que no hay una teoría visible.

Asignamos las teorías a la categoría de frágil y la fenomenología¹³ a la de robusto. Las teorías son efímeras, aparecen y desaparecen continuamente. Pero las fenomenologías permanecen. Es decir, las teorías están

¹³ Fenomenología: es el análisis en tanto se manifiesta directamente en la conciencia; el estudio de las estructuras de la experiencia subjetiva. Escuela filosófica que por el análisis de lo observable da una explicación del ser y la conciencia.

sobrevaloradas, ya que fuera de la física son poco fiables para la toma de decisiones. La física es la excepción, por lo que su imitación por parte de otras disciplinas equivale a intentar hacer que un perro vuele como un ave.

Por otro lado, las ciencias sociales parecen discrepar con cada teoría. Esta es la razón de situar a las teorías de las ciencias sociales como algo superfrágil a las decisiones del mundo real e inservibles para el análisis de riesgos. Hasta el empleo de la palabra teoría es inadecuado.

10. Arrogancia epistemologica

Ahora analicemos lo que denominamos arrogancia epistémica –literalmente nuestro orgullo desmedido en lo que se refiere a nuestro conocimiento. Es verdad, nuestro conocimiento crece, pero está amenazado por el mayor crecimiento de la confianza, que hace que nuestro crecimiento en el conocimiento pueda ser al mismo tiempo un crecimiento en la confusión, la ignorancia y el engreimiento.

No se trata tanto de comprobar cuánto saben las personas, sino de evaluar la diferencia entre lo que realmente saben y cuánto creen que saben. Es por causa de esta arrogancia epistémica que tendemos a creer que todo ha de ser previsto y todas las posibles intervenciones necesarias preparadas, aunque no sea posible en la realidad.

A título de ejemplo, cuando un líder político se presenta a elecciones, se le plantea un problema ético: sus actos pueden ser inadecuados, pero, aunque lo pudiese saber con antelación le haría falta un valor casi heroico para justificar una acción impopular, en una democracia donde el estímulo siempre es prometer un resultado mejor que el que ofrecen los demás candidatos. Independientemente del coste real y del tiempo que tarden en revelarse las consecuencias.

El intervencionismo ingenuo (o la voluntad de tener previsto siempre cómo actuar independientemente de lo imprevisible de la situación) es omnipresente en todas las profesiones. Por ejemplo, los prevencionistas obsesivos tienden a pasar por alto los errores más claros. El intervencionismo agota los recursos mentales y económicos y rara vez se da cuando se necesita.

Esta argumentación no va contra la noción de intervención; en realidad, hay que estar preocupado de que no haya intervención cuando es realmente

necesaria. Solo hay que llamar la atención sobre la intervención ingenua y la falta conciencia y de aceptación del posible daño que causa.

¿Existe la suerte? Tendemos a menospreciar el papel del azar en los asuntos de prevención. No debemos estar ciegos a la antifragilidad natural de los sistemas ni a su capacidad para cuidarse solos y debemos reprimir la tendencia a dañarlos y fragilizarlos negándoles la ocasión de hacerlo aplicando sus propios mecanismos de autoprotección. Lo más importante es contar con un protocolo sistemático para determinar cuándo intervenir y cuándo dejar a un sistema actuar por sí mismo.

11. Los fragilistas

Nuestra idea es evitar interferir en las cosas que no entendemos. Pero resulta que hay profesionales propensos a lo contrario. El fragilista¹⁴ pertenece a esa clase de personas. Además, tiende a pensar que lo que no ve, o no entiende, no existe. En el fondo confunde lo desconocido con lo inexistente.

El fragilista cree en la ilusión de la sobrevaloración del alcance del conocimiento científico. Esta ilusión lo convierte en lo que se llama un racionalista ingenuo, un racionalizador o, a veces, simplemente un racionalista, porque cree que puede acceder automáticamente a las razones de las cosas –no confundir racionalizar con racional porque, casi siempre, son cosas totalmente opuestas.

Fuera de la física, y en general en los ámbitos complejos, las razones de las cosas han tendido a hacerse cada vez menos evidentes para nosotros y aún menos para el fragilista. Pero esta propiedad de las cosas naturales de no venir acompañadas de un manual del usuario no es un gran obstáculo para algunos fragilistas.

Así, gracias al fragilista, la cultura moderna se ha ido haciendo más y más ciega a lo misterioso, lo impenetrable, lo que Nietzsche llamaba lo dionisiaco de la vida. En resumen, el fragilista (ya sea médico, economista, prevencionista o planificador social) es alguien que nos hace partícipes de políticas y actuaciones, todas ellas artificiales, donde los beneficios son

¹⁴ Fragilista: Piensan que los motivos de algo son inmediatamente accesibles para ellos, incluso si no lo conocen suficiente. No importa cuán complejo o difícil sea, ningún problema resulta en un no sé. Los fragilistas son ingenuos racionalistas.

pequeños y visibles, y las repercusiones o los efectos secundarios son potencialmente graves e invisibles.

En definitiva, los conceptos endebles de resiliencia o solidez, no el de antifragilidad¹⁵, son los que ahogan los mecanismos de crecimiento y evolución. No hemos llegado donde estamos gracias a la noción de resiliencia. Y, lo que es peor, no hemos llegado donde estamos hoy gracias a quienes fijan políticas, sino gracias al hambre de riesgos y errores.

12. Conclusiones

Con estos apuntes, esperamos haber conseguido abrir un poco las inquietudes en torno a la seguridad y la salud en el trabajo y pretendemos reflexionar sobre la mejor forma de modificar o mantener al día nuestros sistemas de prevención –hay que esforzarse mucho para limpiar el pensamiento y hacerlo simple.

Intentamos reflexionar sobre algunos conceptos que están inmersos en nuestro quehacer diario sin que nos demos cuenta:

- La importancia de la sencillez de las soluciones.
- Los Cisnes Negros o la previsión de las situaciones excepcionales. ¿cómo prever la aparición de esas situaciones excepcionales que conducen al accidente que nadie pudo prever? ¿O es mejor tener previstos mecanismos en el sistema para que actúe pase lo que pase?
- ¿Hasta dónde es razonable intervenir en el sistema? ¿Hemos de tener medidas preventivas para todo? ¿Es razonable tenerlas?
- La robustez, la fragilidad y la iatrogenia. Conceptos que se unen en los sistemas para conferirles capacidad de resistencia, deterioro

¹⁵ Antifragil: son las cosas que se benefician de las crisis; prosperan y crecen al verse expuestas a la volatilidad, al azar, al desorden y a los estresores. Referido a personas son las que se decantan por la aventura, el riesgo y la incertidumbre. Antifragilidad es más que resiliencia o robustez. Lo resiliente aguanta los choques y sigue igual –lo antifragil mejora. Esta propiedad se halla detrás de todo lo que ha cambiado con el tiempo –la evolución, la cultura, las ideas, las revoluciones, los sistemas políticos, la innovación tecnológica, el éxito cultural y económico, la supervivencia empresarial, las buenas recetas de cocina, los sistemas legales, las bacterias resistentes, ... La antifragilidad determina los límites entre lo vivo y lo orgánico o complejo, como el cuerpo humano, y los objetos físicos inertes.

progresivo o vicios ocultos. ¿Cómo podemos actuar frente a estas situaciones?

- La antifragilidad. Los sistemas que mejoran con las adversidades o con las alteraciones. ¿Ha de ser nuestra meta conseguir que la prevención que aplicamos confiera esta propiedad al sistema que queremos proteger?
- Y, por último, ¿podemos confiar en que sabemos todo lo que precisamos saber? ¿Cómo enfrentar la falta de conocimiento?

No pretendemos responder a estas preguntas, sino plantearlas para que cada persona reflexione sobre ello y encuentre sus propias respuestas.

Recordemos que la gestión de la prevención ha de adaptarse a las necesidades en cada momento. Éste es un buen método para generar un entorno global de soluciones capaces de contribuir a la permanente viabilidad de las empresas, apoyándose en el hecho de compartir la necesidad de reducir la siniestralidad, por ser ésta una amenaza constante a su viabilidad.

Bibliografía para saber más

- Ball, Philip. (2008) Masa crítica. (2013) Curiosidad. Ed. Turner.
- Buchanan, Mark. (2002) Ubiquity. Ed. Three Rivers PR.
- Danett, Faniel C. (2014) Contenido y conciencia. Ed. Gedisa.
- Dawkins, Richard. (2018) El relojero ciego. Ed. Booket.
- Gladwell, Malcolm. (2011) El punto clave. Ed. Traslacion. (2020) Hablar con extraños. Ed. Taurus.
- Goodman, Nelson. (2004) Hecho, ficción y pronóstico. Ed. Síntesis.
- Harman, Graham (2015) Hacia el realismo especulativo. Ed. Caja Negra. (2016) El objeto cuádruple. Ed. Anthropos.
- Lorenz, Edward N. (1995) La esencia del caos. Ed. Debate.
- Noriega, Luis. (2018) Mediocristán es un país tranquilo. Ed. Mondadori.
- Poincaré, Henri. (2018) La invención matemática. Ed. KRK.
- Ponser, Richard A. (2004) Catastrophe. Ed. Oxford University.
- Popper, Karl. (2001) Conocimiento objetivo. Ed. Tecnos.
- Quine, Willard V.O. (2001) Acerca del conocimiento científico y otros dogmas. Ed. Paidós.
- Slovic, Paul. (2010) The feeling of risk. (2000) The perception of risk. Ed. Routledge.
- Stratonovich, R.L. (2014) Temas en la teoría del ruido. Ed. Martino.
- Taleb, Nassim Nicholas. (2016) Antifrágil: las cosas que se benefician del desorden. Ed. Booket. (2012) El cisne negro. Ed. Booket. (2018) El lecho de Procusto. Ed. Paidós. (2015) ¿Existe la suerte? Ed. Booket.
- Trivers, Robert (2013) La insensatez de los necios. Ed. Katz.

 **Mutua Universal**

www.mutuauniversal.net